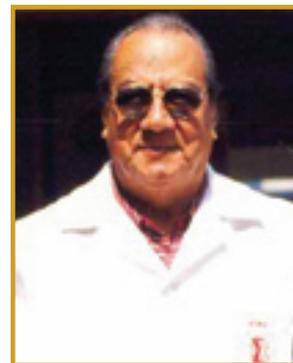


Semblanza del doctor Hernán Miranda Cueto

A biographical sketch of Dr. Hernan Miranda-Cueto

Jaime Ysrael Salazar Zuloeta¹, Ciro Maguiña Vargas²



RESUMEN

El doctor Hernán Miranda Cueto nació el 7 Abril de 1924 en la Provincia de Acobamba, Departamento de Huancavelica y estudió en la Facultad de Medicina de San Fernando.

Tercer Decano y Profesor Emérito de la Facultad de Medicina. Investigador, maestro e impulsor de la cultura entre sus discípulos y la sociedad.

Falleció un 30 de abril del 2009.

Palabras clave: Hernán Miranda Cueto, investigador, Docente de Medicina.

ABSTRACT

Dr. Hernan Miranda-Cueto was born on April 7th, 1924 in Acobamba province, Huancavelica. He studied medicine in San Fernando medical School, which belongs to San Marcos University. Dr. Miranda was the third Dean of Trujillo University School of Medicine, and he also was appointed as Emeritus Professor. He was a well-recognized researcher and he had a great influence in training many new generations of physicians, not only by teaching medicine, but also by sharing his experience and humanity with his pupils. Dr. Miranda passed away on April 30th, 2009.

Key words: *Hernán Miranda Cueto, researcher, medical professor.*

El doctor Hernán Miranda Cueto nació el 7 Abril de 1924 en la provincia de Acobamba, Departamento de Huancavelica y estudió en la Facultad de Medicina de San Fernando. Después de haber recibido las enseñanzas de su maestro, el doctor Julio Morales, se inició muy joven en la docencia universitaria y por esas cosas del destino fue invitado por el doctor Andrés Molinari Balbuena para hacerse cargo de la Cátedra de Biología de los alumnos de Pre-Médicas en la flamante Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Trujillo. Precisamente, el mayor reconocimiento que la ciencia médica del Perú le debe hacer a este insigne médico, es haber participado directa y activamente como miembro de la Comisión Organizadora de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Trujillo junto a destacados médicos como los doctores Alfredo Acuña, Mario Fernández Pinillos, José Olivencia, Demófilo Gamarra Pereda, Otto Cedrón y Carlos Santamaría.

El doctor Miranda Cueto, desde el inicio de su actividad docente, fue profesor del Departamento de Microbiología al cual se mantuvo fiel hasta el término de su productivo y fulgurante trabajo universitario. Ese Departamento, junto al de Morfología, fueron los primeros en funcionar en la naciente Facultad de Medicina de Trujillo. En esta noble tarea y en todas aquellas que con tanta energía impulsó, siempre recibió el apoyo de su amada familia, su esposa, la señora Mily Troncoso de Miranda, y sus cinco hijos que siempre fueron su orgullo, todos ellos formados con ese espíritu de servir y trascender que mantuvo el maestro Miranda hasta el final de sus fructíferos días.

Gracias a su paciencia, coraje y talento junto a los estudiantes de la Facultad de Medicina consiguió que el Gobierno del General Pérez Godoy decretara la construcción y funcionamiento del Hospital Regional Docente de Trujillo, Primer Hospital Docente del Perú y que ha permitido la formación de innumerables generaciones de médicos que brillan con luz propia en el Perú y muchos lugares del extranjero.

Llegó a ser el Tercer Decano y Profesor Emérito de la Facultad de Medicina de Trujillo, además de Fundador del Instituto de Medicina Tropical “Ciencia y Solidaridad” de la Universidad Nacional de Trujillo al cual le dedicó los mejores años de su vida, compartiendo, sin egoísmos, toda su experiencia con los Médicos Residentes que tuvimos la fortuna de aprender de él y junto a él.

Participó junto a sus queridos estudiantes, con el invaluable apoyo del artista Víctor Delfín, en la elaboración del Mural de la Facultad, obra magnífica que expone en forma extraordinaria, el retrato de Daniel Alcides Carrión y símbolos inconfundibles de la Medicina antigua Peruana y la Medicina moderna, como intentando expresar la alianza necesaria en la búsqueda de la Salud de nuestros pueblos.

Don Hernán Miranda dedicó toda la vida a su auténtica pasión: La Medicina Tropical e Infectología. Por eso emigró para perfeccionarse y obtuvo con honores el título de Médico Tropicalista en el Instituto de Medicina Tropical de la Facultad de Medicina de Sao Paulo, después de haber recibido enseñanzas de grandes maestros como los doctores Carlos Da Silva Lacaz, Leonidas Deane y Ricardo Veronesi. Demás está decir que gracias a su enorme capacidad de observación y dedicación a la investigación científica, le debemos grandes e invaluable aportes en leishmaniasis cutánea andina, patología en la que con agudeza y maestría describió las diversas

1. Médico Infectólogo, Jefe del Departamento de Medicina Interna y Especialidades. Hospital Nacional Almazor Aguinaga Asenjo de Chiclayo.

2. Médico Infectólogo, Dermatólogo, Hospital Nacional Cayetano Heredia, Lima, Perú. Profesor Principal Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.

variedades clínicas, además de entregar al Ministerio de Salud los resultados de sus investigaciones en la Técnica de Saturación Intralesional como una forma de abreviar y hacer más eficaz el tratamiento. Además, nos ha legado aportes en Esporotricosis, Dermatofitosis, Micetoma, Miasis, Paragonimiasis (en esta patología es importante señalar que trabajó con los Profesores Ito de Shuzoka, Muneo Yokogawa y Miyazaki, siendo tan destacables sus aportes que un caracol de zonas endémicas lleva el nombre de *Aroapyrus (Potamopyrus mirandoi)*, Diphylobotriasis Fasciolosis, Estrongiloidiasis, Micetoma, salmonelosis no tifoídicas, infecciones por Enterobacterias y muchas más patologías infecciosas y tropicales.

El legado científico del doctor Miranda se puede apreciar en miles de fotografías que forman parte del archivo que cuidadosamente organizaba con nosotros. Cada paciente que llegaba al Instituto era estudiado en forma minuciosa, y se registraba gráficamente la evolución clínica de las lesiones además de contar con las microfotografías en el caso de las observaciones que requerían ser estudiadas con el instrumento que el Maestro llamaba “el tercer ojo” del infectólogo y tropicalista: El microscopio. Fruto de su dedicación a la ciencia son capítulos de libros y más de 80 artículos publicados en revistas nacionales e internacionales, además de sus siempre brillantes ponencias en los congresos de enfermedades infecciosas y tropicales.

La enorme capacidad organizativa del doctor Miranda le permitió participar en el desarrollo de eventos de gran trascendencia para la ciencia médica. Ejemplo de ello fue la realización de la Primera Jornada de Microbiología y Parasitología en 1962 y a partir de allí, acudirían a Trujillo científicos de diferentes partes del mundo con los que el maestro compartió la maravillosa experiencia de aprender, investigar y generar, para beneficio de todos, el conocimiento adquirido en largas y penosas faenas de trabajo investigativo y creativo. Tuve el honor de apoyarlo en la organización del Congreso Conmemorativo por los cuarenta años de vida de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Trujillo, evento que por cierto, fue apoteósico y permitió el reencuentro de las promociones que alborozadas se unían en un solo abrazo, en un solo espíritu.

Siempre admirador de la excelencia, instauró en 1968, junto a su distinguida esposa, el Premio “TUMI DE ORO” como reconocimiento al mejor alumno de la Facultad, siendo el primer estudiante en recibirlo el doctor Luis Velásquez Jones, distinguido pediatra que alcanzara notable notoriedad en el Hospital Infantil de México.

Fue un conocido benefactor y fundador del Centro Detector del Cáncer de Trujillo, institución que tanto beneficio ha brindado a las personas de menores recursos.

En esa línea de sensibilidad exquisita y admiración por todo lo humano, el doctor Miranda fue un reconocido impulsor de la cultura en Trujillo, sobre todo de la música culta y apasionado de la belleza de las flores, afición que supo compartir magistralmente con su trabajo docente y científico. Ni qué hablar de su amplio conocimiento de la arqueología peruana, ciencia que dominaba en detalle y por lo que era consultado frecuentemente por expertos de distintas partes del mundo.

En un afán de compartir todo lo vivido y aprendido, incluso los sinsabores que aún las personas de bien deben soportar, nos entregó la redacción de un libro llamado Historia de la Facultad de Medicina Universidad Nacional de Trujillo, publicado en junio del 2006, obra de lectura obligada para todos los que tuvimos la fortuna de aprender de la savia de auténticos maestros como el doctor Hernán Miranda Cueto.

Amigo personal del distinguido tropicalista, doctor Hugo Lumbreras Cruz, desarrolló estrechos vínculos académicos y profesionales con el Instituto de Medicina Tropical “Alexander von Humboldt”.

El doctor Miranda perteneció al grupo de los grandes investigadores, haciendo de la investigación y la docencia un arte. Sin duda fue un hombre creador de conocimiento y tecnología en los campos en los que se desarrolló.

Hemos compartido con ustedes, estimados colegas médicos, la vida de alguien que supo mantener hasta el final de su vida un estrecho contacto con los discípulos y exalumnos, tratándolos siempre con esa cortesía y respeto tan característicos de su persona y al mismo tiempo tan halagador viniendo de alguien que se merecía todo el respeto del mundo por haber dedicado toda una vida para beneficio de los demás.

El 30 de abril del 2009 el maestro viajó hacia el Mar de la Eternidad y la Gloria, dejándonos ese gran vacío que solamente los hombres de bien saben dejar y una monumental obra científica que debe ser conocida por todos los médicos del Perú y del mundo.

Aún con tantas ingratitudes, el hombre y maestro se mantuvo fiel a su institución, por eso en un acto de generoso reconocimiento se dispuso que fuera sepultado envuelto en la bandera de su amada Facultad, como símbolo de una indudable y eterna identificación.

Ha muerto un maestro, un humanista, un hombre de bien, un científico, un médico.

Descanse en paz, Maestro.

CORRESPONDENCIA

Jaime Ysrael Salazar Zuloeta

jaimosalazarzuloeta@yahoo.es